# El Audaz Asalto de Ayer

DIARIO DE LA MAÑANA
Fundado el 1º de Febrero de 1911
Redacción y Administración:
SAN MARTIN 2044-48

SANTA FE

PRIMERA SECCION
TELEFONOS:
Administración: U. T. 2114 - S. T. 11870
Redacción: U. T. 5937 - S. T. 11963

Sucursales Buenos Aires: 25 DE MAYO 214 Y CANGALLO 315 (2o. piso) — Santa Fe, MARTES 22 de NOVIEMBRE de 1932 — Suc. Rosario: Sarmiento 518 — Año XXII — Nº 7278

# Al Grito de ¡Arriba las Manos! Penetraron al N. Banco Italiano

## La victima: un agente de policía muerto alevosamente

Ayer, poco después de medio día, a las 12 y 35 horas en punto, se llevó a cabo un espectacular asalto a mano armada en pleno centro de la ciudad, contra el Nuevo Banco Italiano sito en calle San Martin casi esquina Tucumán, por varios sujetos conocidos en nuestra ciudad, los cuales, hasta hace un tiempo habían gozado del mejor concepto social, habiendo logrado ocupar posiciones destacadas en nuestro medio.

**EL BANCO ASALTADO. —**

El Nuevo Banco Italiano, es una institución de crédito que tiene un singular prestigio en los círculos comerciales de esta plaza, salvo la mala pasada que para el Banco significó la actitud de su ex-gerente Humberto Nicoletti, que se encuentra preso acusado de haber defraudado al fisco en una gruesa suma de dinero.



JUAN ANGEL RAFAGHELLI, el empleado del Banco que sin inmutarse, haciendo derroche de serenidad, salvó el tesoro de la institución desconcertando a los asaltantes al hacer sonar la sirena.

El personal del citado Banco, se compone de unas 17 personas que, a la hora de almorzar queda disminuido por esta circunstancia.

Al producirse el asalto había en el local de la referida institución 8 empleados que son los que expresamos a continuación:

El gerente del banco y el contador, se encontraban en el despacho de la gerencia, y en el salón estaban el jefe de cuentas corrientes señor Laureano Serafino; el auxiliar de descuentos, Carlos Bini; David Sensasti, auxiliar de contabilidad; Marcos Guilleron, auxiliar de giros y cambios y en la Caja se encontraba el auxiliar del tesorero-pagador señor Juan Angel Rafaghelli, que fué el héroe de la jornada y el salvador de la institución y de sus empleados y en el "toilette" estaba el empleado Santiago A. Perucini.

**Los asaltantes. —**

En número de cuatro, según las informaciones que hemos logrado obtener en el lugar del hecho, llegaron en un auto de alquiler grande, pintado de verde aceituna, que llevaba la chapa 279; tres de los asaltantes penetraron al Banco con la cara cubierta por un pañuelo que les cubría de la nariz para abajo, mientras otro hacía de campana en la puerta, próximo al auto cuyo motor seguía en marcha.

## ¡Arriba las manos!—

A la voz de ¡arriba las manos! penetraron por la puerta principal, costado derecho y apuntando con sendos revólvers y pistolas.

Uno de ellos se dirigió al cajero Rafaghelli, intimándole que levantara las manos, mientras le apuntaba con el revólver. Un segundo asaltante se había subido al mostrador existente sobre el costado izquierdo del edificio que en su interior tiene un tabique que impide observar el interior, circunstancia ésta, que lo obligó colocarse sobre el mostrador para dominar la escena.

El tercer personaje llevaba una botella de nafta, en una mano y en la otra un revólver con el que apuntaba también al cajero Rafaghelli. Luego con el inflamable intentó incendiar la institución alcanzando a quemar unos papeles sin importancia.

# LA ACTITUD VALIENTE y DECIDIDA DEL EMPLEADO RAFAGHELLI, DESBARATO LAS INTENCIONES de los DELINCUENTES

**HICIERON 4 DISPAROS—**

El que se había trepado al mostrador hizo dos disparos contra los empleados del interior del Banco, al observar que uno de ellos, intentaba desde bajo el escritorio donde se hallaba oculto, otmar un revólver de un cajón para defenderse de los asaltantes. Se observa que debía tratarse de un excelente tirador porque sólo una circunstancia especial salvó la vida a este servidor de la institución y lo fué un grueso libro tapa de cuero que desvió el proyectil, que al rebotar se incrustó en el marco de la puerta del centro cerca de la banderola y que aparece en una de nuestras notas gráficas.

Los otros dos disparos fueron hechos contra una columna existente en el ángulo noreste del edificio.

**EL CAJERO RAFAGHELLI SALVO AL BANCO—**

El auxiliar del tesorero pagador, señor Juan Angel Rafaghelli, aprovechando la rápida orientación que buscaban los asaltantes, aprovechó una mínima distracción de éstos, para arrojarse al suelo y "gateando" por debajo el mostrador se llegó hasta el lugar donde estaba estaba el timbre de alarma e hizo sonar la sirena.

**LOS ASALTANTES DESCONCERTADOS—**

La sirena con su ruido vibrante alarmó toda la población y se oyó a varios kilómetros de la ciudad, lo que hizo pensar a los habitantes de extramuros que algo grave acontecía en la ciudad, volcándose la gente a la calle en una curiosidad insaciable.

El ruido ensordecedor que este instrumento provocó a los brevísimos segundos fué tal, que los asaltantes se desconcertaron totalmente, refiriéndose al hecho los empleados del Banco decían que era tal el pánico que cundió en los delincuentes, que uno de ellos, adquirió de súbito una palidez mortal y sus manos y piernas le flaquearon adquiriendo todo su cuerpo un temblor enorme.

Estos facinerosos que desconocían estos secretos de seguridad y previsión que han dado excelentes resultados en las grandes urbes, donde esta clase de atracos se hicieron sumamente frecuentes en estos últimos tiempos quedaron anonadados ante la inesperada alarma. Se imaginaron quizás que todo ello traía aparejado el cierre automático de las puertas, el desprendimiento de gases lacrimógenos y una nutrida descarga de fusilería que los dejaría secos en el lugar.

Esta fantasía afiebró la mente del director de la banda que sólo atinó a tomar la puerta y huir. Al observar los otros dos delincuentes que el jefe huía, hicieron lo propio y corrieron a la puerta velozmente, abandonando toda idea de asalto.



DE ACUERDO A LOS PRIMEROS DATOS RECOGIDOS EN EL LUGAR DEL HECHO, NUESTRO DIBUJANTE REFLEJA AQUI LA IMPRESION QUE PRODUJO ENTRE LOS EMPLEADOS DEL BANCO, LA VOZ DE MANDO DE LARRAURI ENERGICAMENTE APOYADA EN EL CAÑON DE SUS REVOLVERS.

**EN LA CALLE—**

Al llegar los bandoleros a la calle se vieron rodeados por numeroso público que acudía presuroso al Banco para indagar lo que ocurría; hacia lo propio el agente Aurelio Ojeda, de servicio en la esquina de San Martin y Tucumán. La actitud de los asaltantes aún embozados no le dejó lugar a dudas que estaba en presencia de un grave hecho y se dispuso sacar su revólver mientras daba la voz de ¡alto! a los delincuentes.

Como ésto, ponía en grave peligro la situación de ellos, el que había salido primero cubría la retirada de sus compañeros disparando una pistola automática de gran poder que colocó sobre su brazo izquierdo y luego de hacer jugar el disparador inutilizó al valiente e infortunado agente Ojeda, dos de cuyos proyectiles hicieron blanco en este servidor del Estado que cayó al pavimento mortalmente herido.

**HUYEN LOS DELINCUENTES.-**

Cometido el vandálico hecho contra el agente Ojeda, los tres asaltantes montaron rápidamente al auto que frente al banco los esperaba con el motor en marcha, emprendiendo una veloz huída por calle San Martin hasta Junín, de allí al Oeste, llegando hasta las inmediaciones de la plaza Constituyentes donde dos de ellos se descolgaron del vehículo desapareciendo.

El tercer asaltante continuó en el vehículo y dobló por 4 de Enero hacia Suipacha.

**INDIVIDUALIZADOS. —**

No obstante lo rápido de la escena que acabamos de narrar, algunos transeuntes pudieron observar los detalles que más tarde orientarían la pesquisa. En efecto, el vendedor de diarios Octavio Villalba, que tiene su venta en la esquina de la Casa Cassini, fué el primero que con el agente concurrieron al Banco y vieron que el auto chapa 279, de alquiler, de esta ciudad, vehículo de gran capacidad, de color verde aceituna, era el empleado por los asaltantes. Otro vecino que en esas circunstancias llegaba, llamado Arturo Brescia, se dió cuenta de inmediato que estaba en presencia de temibles asaltantes y con una valentía y sangre fría a toda prueba, y viendo caído al agente Ojeda, fué y sacó de la cartuchera de éste el revólver y de inmediato subió al auto del señor Oscar Bassigliotti emprendiendo locidad al auto 279, logrando dar una enérgica persecución a los fugitivos.

**UN PERIODISTA INDIVIDUALIZO AL AUTOR PRINCIPAL. —**

Estas escenas fueron presenciadas por el señor Luis Marek, perteneciente a nuestro colega "El Litoral", y siguió entonces a toda velocidad

le alcance en calle Suipacha, como ya hemos dicho más arriba, entre las de 4 de Enero y Urquiza. Detenido el auto e interrogado por Marek el pasajero único que quedó, el cual esgrimía una pistola de grandes proporciones, éste le manifestó que había visto un suceso pero que ignoraba de qué se trataba.

Al llegar Marek a 4 de Enero y Junín, encontró al Contador del Banco de la Provincia, señor Castignani, al señor Dalmiro Borgone, empleado de la misma institución, y

(CONTINUA EN LA Pág. 3)

# La Sirena de Alarma Desconcertó a los Asaltantes, Frustrando sus Planes

## Después de dar muerte al agente Ojeda, los delincuentes emprendieron la fuga, utilizando el auto que les esperaba en la puerta del Banco con el motor en marcha. - La actitud valiente de un muchacho decidido: Arturo Brescia.

(CONTINUACION DE LA 1a. Pag.)

...ñores Alberto Rhoner y Dante L...ttsui, a quienes pidió cooperación, que así hicieron, siguiendo de cerca a Marek, llegando al punto ya ...licado, donde Marek había ya logrado detener el auto.

Las explicaciones del ocupante del auto no satisficieron a sus perseguidores, pero ante la elocuencia de la pistola que llevaba aquél, resolvieron adoptar una actitud prudente de vigilancia y así fué que Ma..., sin que se apercibiera el asaltante, lo seguía de cerca, mientras otros se dirigían a la seccional en busca de la policía.

Al llegar a la esquina de Santiago del Estero y Urquiza, el delincuente despidió al auto, circunstancia que aprovechó el chauffeur, que era otro que Juan Bianchi, para presentarse a la autoridad policial y le dió cuenta de lo que ocurría. En esas circunstancias llegaron los señores Castignani, Borzone, S...i y Rhoner, sorprendiéndose de encontrar en la seccional 3a. el vehículo empleado por los asaltantes y su conductor.

Salida una comisión con las personas ya nombradas, fueron en busca de Marek, al que encontraron en Santiago del Estero y 4 de Enero, el que a su vez informó a los empleados públicos que el delincuente perseguido había penetrado en la finca de calle Santiago del Estero 3159.

Solicitada la presencia del dueño de casa, salió la misma persona a que hemos hecho referencia anteriormente, la que, previamente, se había transformado, cambiándose de ropa y ahora se presentaba en pijama, interrogando a los recurrentes sobre el motivo de su visita, que, según propia manifestación, le causaba suma extrañeza y con un cinismo a toda prueba, preguntaba qué era lo que había ocurrido.

La familia de Larrauri manifestó que éste no había salido de su casa, manifestación ésta que fué contradicha por el asaltante que no negó haber estado ausente de su casa momentos antes. Ante esta contradicción la policía lo detuvo y lo condujo a la seccional 3a., quedando incomunicado.

La presencia del auto 279 en la comisaría, sirvió para que ésta lo utilizara a su vez en busca de los asaltantes, que, de acuerdo a las primeras versiones, se dirigían hacia el norte de la provincia, sin rumbo fijo. Sobre la llegada del chauffeur Bianchi a la comisaría y del hecho que [illegible] ocupamos especialmente en lugar aparte, nos dió lugar a detalles interesantes.

EL AGENTE DE LA COMISARIA ..., AURELIO OJEDA, ASESINADO, SEGUN SE DESPRENDE DE LAS ULTIMAS INFORMACIONES, POR LARRAURI.

### QUIENES SON LOS ASALTANTES. —

De acuerdo a las informaciones oficiales obtenidas, los asaltantes fueron: Roberto Larrauri, Italo Argentino Rión, Ovidio Retamar y otra persona que por el momento no damos el nombre por no entorpecer la acción de la pesquisa.

Roberto Larrauri se encontraba detenido a disposición del Juez Federal, doctor Silvestre Hernández López, acusado de contrabandista de drogas, hecho que en su oportunidad sirvió para el comentario público, pues el ya expresado Larrauri, que se había matriculado como despachante de aduana en sociedad con un señor Molina, había defraudado al fisco nacional en una gruesa suma, por cuyo delito hace apenas quince días el magistrado ya nombrado le había impuesto la pena de cuatro años de prisión, que se hallaba purgando.

Desde su detención estuvo alojado en el Depósito de Contraventores, pero por una concesión especial del juez de la causa, había logrado, en mérito a su conducta, que el primero de marzo del año actual se le alojara en carácter de distinguido en la seccional 1a. En virtud de esa misma concesión especial, el juez había autorizado a Larrauri para que los días domingo desde las 14 horas hasta las 19, visitara en su domicilio a su esposa e hijos.

Contrariamente a esta disposición, Larrauri no hizo uso de ese beneficio anteayer y si pidió al comisario, señor Bressán que en vista de no haber salido el domingo le permitiera hacerlo en el día de ayer por causas afectivas, es decir, festejar la llegada de una hija suya de Cañada de Gomez que había pasado de grado en la escuela de aquella ciudad y que para él significaba un motivo de íntima satisfacción, hecho éste que quería celebrar con su familia.

El señor Bressán accedió al pedido, previa consulta al magistrado correspondiente, lo que fué concedido. Así fué que abandonó el local policial aproximadamente a las 11 horas, dejándoselo en su domicilio a las 11 horas, que sería la que aprovechó éste para consumar su plan frustrado.

En cuanto a Italo Argentino Rión, se trata de un empleado de la repartición policial que ocupaba el puesto de llavero en el Depósito de Contraventores.

Este ciudadano, hace aproximadamente, recuperó su libertad por un delito que le fué imputado (malversación de caudales públicos), mientras fuera Habilitado del Ministerio de Hacienda de esta provincia, durante la gobernación del señor Ricardo Aldao y acusado por el ex-ministro de Hacienda doctor Roca. Por este delito estuvo ausente tres años de esta ciudad, refugiándose en la República del Paraguay, y detenido a su regreso por personal de Investigaciones en una finca del Barrio Candioti donde habitaba su familia.

La relación de Larrauri y Rión se inició en el penal, donde llegaron a la intimidad, dado el temperamento locuaz y sugestionador de Larrauri.

### LA CONTRATACION DE L'AUTO—

Juan Bianchi, el chauffeur utilizado por los asaltantes, declara que fué contratado por Larrauri ese mismo día, o sea ayer antes de las 12 horas, para realizar un viaje a Paraná, pero que lo necesitarían una hora antes, pues necesitaba hacer algunas diligencias previas al viaje.

Así fué como Bianchi se puso al servicio de esta gente ignorando, según él, los verdaderos móviles que los guiaban, cosa que nosotros no podemos aceptar dadas las circunstancias que rodean el hecho y que el lector habrá comprendido, pues no es aceptable que este hombre no haya visto la maniobra de los delincuentes al embozarse y penetrar al Banco con los revólveres en la mano y que se agrava con el hecho de haber dejado su motor en marcha, lo que predispone a creer que estaba dispuesto a secundar los planes delictuosos de sus ocupantes.

De acuerdo al convenio, el chauffeur Bianchi, con su auto, a las 12 horas fué en busca de Larrauri que se hallaba en la esquina de 4 de Enero y Santiago del Estero. Luego continuó hasta Obispo Gelabert donde subió un sujeto trigueño, grueso, cara redonda, de aspecto joven (Retamar) y tomaron por Santiago del Estero hasta 9 de Julio y por ésta hasta Junín donde subió un tercer personaje, que vestía traje obscuro, de complexión delgada y cutis trigueño. Una vez en el vehículo, los ya nombrados se dirigieron al Nuevo Banco Italiano, entrando por calle 25 de Mayo y Tucumán hasta San Martín, para poner en práctica sus fracasados planes.

### UNA VALIENTE PERSECUSION—

Fué la realizada por Arturo Brescia, pues desde el vehículo de Bataglilotti y con el revólver del agente Ojeda, hizo varios disparos contra el auto, para intimar la entrega de sus ocupantes, y motivó este hecho también el salir en defensa del chauffeur Bianchi, a quien los asaltantes apuntaban con dos revólveres, intimándole la rápida fuga.

Obsérvese en la nota gráfica que damos del vehículo el rastro dejado por uno de los proyectiles disparados por Brescia que no pudo hacer más que tres disparos, por cuanto de las cinco balas que tenía el revólver, dos le fallaron.

Los delincuentes, al tirarse del auto frente a la plaza Constituyentes, repelieron la agresión y lograron herir, en circunstancias que descendía de su auto, a Oscar Bataglilotti en ambas rodillas, por fortuna levemente.

Ante la inutilidad del arma que tenía Brescia resolvió arrojarla y prestó los auxilios del caso a su compañero.

### LAS ARMAS EMPLEADAS. —

Fueron una pistola "Parabellum" y dos revólveres, armas que ya se encuentran en poder de la policía, después de una minuciosa búsqueda

(CONTINUA EN LA PAGINA 5)

## Aurelio Ojeda

### El agente muerto

Un hombre que murió en cumplimiento del deber. No tenía deseos de matar y resultó muerto. La sirena del Banco, los cuatro tiros cuyo estampido llenó de pavor aun a los mismos delincuentes, atrajeron al agente Ojeda como un imán: el deber; el orden; la seguridad; la tranquilidad, en las inmediaciones de la parada que se le había confiado; la necesidad de conservar el puesto que era el pan para los suyos; el concepto de la responsabilidad de las funciones que desempeñaba, el cumplimiento del deber; el imán, la fuerza poderosa que arrastró hacia la muerte a un modesto agente de policía que seguramente no tenía el menor deseo de morir ni siquiera pensó en matar.

La sirena, los disparos, el miedo de los asaltantes, el cumplimiento del deber, todo eso hizo una víctima. Es el balance trágico de la jornada. Un hombre muerto, dos niños sin padre; una mujer en estado grávido, presa de la mayor angustia, desesperada, inconsolable.

El agente Aurelio Ojeda, víctima del deber, no vaciló un momento en cumplirlo. Se sacrificó; se convirtió en héroe y en mártir de una causa: de la causa del orden; de la seguridad pública, del respeto a la ley, del derecho de propiedad. Hoy, cuando algún funcionario pronuncie la oración fúnebre sobre el cadáver del agente, muerto por Larrauri, se hará el elogio del sentimiento y del concepto del deber que llevó a la tumba a un ciudadano que no tenía alma de policía. No alcanzó a sacar el arma para defenderse. Era un hombre de bien y no pensaba que hubiera alguien capaz de hacerle mal.

Aurelio Ojeda, buen padre de familia, buen ciudadano, celoso cumplidor de su deber, tendrá después de muerto la aureola de la heroicidad. Por un momento el hecho de haber sido víctima del furor de unos asesinos, temerosos del resultado de su propia obra, colocará al agente Ojeda en un plano muy superior a aquel en que vivió siempre. Para él habrá elogios, alabanzas, cantos al valor personal... Mientras tanto, los hijos del agente convertido en héroe, hecho víctima, llorán... Han perdido al padre y aunque el Banco, el Estado y los particulares mismos traten de hacerles olvidar la pérdida que experimentan hoy, con algún dinero, no hará nada que compense la ausencia del padre. La mujer que está próxima a ser madre, no podrá olvidar nunca la angustia que experimenta hoy al contemplar la soledad en que queda la humanidad de sus hijos...

Sea todo por el celoso cumplimiento del deber.

EL FRENTE DE LA CASA DE ROBERTO LARRAURI DONDE FUE DETENIDO POR LA POLICIA.

# EL 279 Y EL AUTO FANTASMA

## La policía y el auto empleado por los asaltantes

Los asaltantes pensaron que a usanza de los bandoleros yanquis necesitaban un auto que a la velocidad, los alejara de sus perseguidores, una vez en posesión del botín...

El automóvil 279 fué el elegido. Paseó por la ciudad con los asaltantes antes del hecho y después.

Sin embargo, cuando más tarde en la comisaría 3a. el mismo chauffeur Juan Bianchi quería probar que era él mismo quien estaba parado frente a la 3a. Había transportado a los asaltantes y allí nadie le hacía caso. Tenían noticias de un auto fantasma que devorando kilómetros, se alejaba hacia el norte de la provincia y no podían admitir la veracidad de las afirmaciones del chauffeur.

Urgía perseguir al automóvil que se alejaba hacia el norte con los asaltantes. El 279 estaba a la puerta de la comisaría.

—"Vamos. Después aclararemos eso — dijeron a Bianchi. El automóvil 279 que condujo hasta su casa a Larrauri, partió llevando a varios policías en busca del otro auto que según decían se alejaba con los asaltantes.

Todo el mundo sabía que el 279 había sido ocupado por Larrauri, Retamar y Rión. La policía había ordenado su captura y cuando ya cerca de Nelson, fué alcanzado por otro vehículo en el que viajaba el jefe de Identificaciones señor C. García, el fiscal del Superior Tribunal Dr. Bernardo Rizzo y el comisario de Las Flores, Domingo Arquinchona, éstos lo detuvieron pero se encontraron con que en lugar de asaltantes, en el 279 viajaban empleados policiales.

Recién entonces empezaron a dar crédito a las palabras del chauffeur Bianchi.

El automóvil de alquiler 279 que después de haber paseado por toda la ciudad a los asaltantes se convirtió en perseguidor de otro vehículo fantasma, en el que se suponía que se alejaban de la ciudad los autores del hecho vandálico de que damos cuenta en la presente edición. La parte posterior presenta señales de balas.

...a conducido en su coche a los asaltantes fracasados, nadie le hacía caso, no querían creerle. Bianchi quiso adelantar datos a la policía y ésta no estaba para atender al primer recién llegado. Ordenes, averiguaciones, marchas, contramarchas... La policía trabajó mucho ayer. El auto de Bianchi, el 279, ... por algún proyectil, ...

Iniciado el regreso, Bianchi acompañado de Arquinchona, fué contándole todos los pormenores de la fracasada y trágica intentona de apoderarse del dinero del Banco.

Ya en la comisaría de Las Flores y detenido el conductor del automóvil de alquiler 279, se dió aviso a la Jefatura a la que fué trasladado Bianchi.

# Confesaron anoche los asaltantes

## Nuevos Personajes Aparecen Complicados en el Vandálico Hecho de Ayer

## Roberto Larrauri sería el matador del agente Aurelio Ojeda

Escrita la amplia crónica que hacemos del vandálico asalto efectuado ayer en el Nuevo Banco Italiano, debemos ampliarla ahora con nuevos e interesantes detalles surgidos a raíz de las declaraciones prestadas anoche ante el juez de instrucción Dr. José María Rosa por los detenidos como presuntos complicados en el hecho.

Los autores del asalto han confesado su participación en el mismo. De las declaraciones surge que a más de los sindicados en primer momento como autores, aparecen otros participantes activos.

cho y lo extenso de la crónica, hemos debido ir haciéndola a medida que se iban conociendo nuevos datos, circunstancia que hace que algunos de ellos, insertados en otro lugar no coincidan con los que vamos a dar a continuación, que son los exactos, pues han sido recogidos de fuente oficial y después de las declaraciones de los delincuentes, que han venido a dejar completamente esclarecido este sensacional acontecimiento.



RECONSTRUCCION DE LA FORMA EN QUE FUE ULTIMADO EL AGENTE AURELIO OJEDA. — Nuestro dibujante da una idea exacta del hecho, según los informes de varios testigos presenciales del hecho.

### CONFESARON

Los detenidos Larrauri, Retamar y un tercer personaje que entra ahora en acción, de

MAURICIO BALDOMERO BARCO



AGENTE POLICIA al servicio de la seccional 1a., uno de los principales actores del audaz asalto perpetrado ayer.

nombre Mauricio Baldomero Barcos, argentino de 27 años de edad, actualmente agente de policía al servicio de la seccional primera, fueron los tres reales autores del asalto. Otro nuevo personaje, sujeto de avería, llamado Claudio o Juan Carlos García o etc., argentino de 24 años de edad, con un voluminoso prontuario en la policía, era otros de los integrantes de la banda de asaltantes.

### CUANDO SE PLANEO EL HECHO — EL DELATOR

Los informes recogidos por la justicia permiten asegurar que este hecho se planeó en el Depósito de Contraventores hace aproximadamente un año, bajo la dirección de Larrauri y en el cual debían participar Rión, Barcos, Retamar, García, bajo la dirección de Larrauri y, de acuerdo con las conversaciones y planteos posteriores, el delito debía cometerse la pasada semana, habiendo dilatado la fecha Larrauri con un pretexto cualquiera a fin de eliminar de la banda a dos personajes que no le merecían confianza. Eran ellos: Italo Argentino Rión y Claudio o Juan García, etc.

Este detalle justifica nuestra aclaración anterior, con las cuales se hacía figurar a Rión como participante del asunto, cuando en realidad no lo fué.

Despachado García, al tener conocimiento del asalto y ver que se le había eliminado de la banda sin avisársele, se presentó a la policía delatando a los verdaderos componentes de la banda, que son, como hemos dicho, Larrauri, Retamar y Barcos.

### UNA MUJER CONOCIA EL ASUNTO

La mujer Alcira Elena Sánchez, que cohabitaba con el agente Barcos, tenía conocimiento de este asalto desde la noche anterior, en que le fuera referido por el mal guardador del orden. Esta ha sido detenida y se encuentra incomunicada en la casa central de policía a disposición de la justicia.

Se ha establecido también que el asaltante que saltó al mostrador, lo fué el citado Barcos, que esgrimía dos revólvers, los cuales fueron secuestrados anoche por la policía.

Primero manifestó haber utilizado una sola arma, la que dijo, había arrojado en un baldío próximo al cine Apolo. Revisado el baldío, se encontró el arma, pero por declaraciones de los empleados bancarios que aseguraban haberle visto dos revólvers, se le sometió a un severo interrogatorio, terminando por confesar

(CONTINUA EN LA Pág. 5)

## Juan Angel Rafaghelli

Rafaghelli salvó el tesoro del Banco. Empleado modesto y antiguo, hombre sereno, equilibrado, no sintió miedo al escuchar la orden imperativa de: ¡Manos arriba!

A las 12 se había hecho cargo de la ventanilla, mientras el empleado que está usualmente a cargo de la misma, se retiraba a almorzar.

De pronto, eran las 12 y 35, tres personas se acercan a Rafaghelli y con toda energía lo intiman: "¡Manos arriba!" a la vez que encaran hacia él sendos revólvers. El empleado, con toda sensatez levanta las manos y de pronto, con toda celeridad, se deja caer debajo del mostrador.

Ha concebido rápidamente un plan y lo ejecuta. Se desliza vertiginosamente hasta el lugar donde está instalado el conmutador de la sirena eléctrica.

Oprime nerviosamente el botón y el establecimiento se conmueve ante el estrépito formidable de la sirena.

Todo ha sido rápido. Los asaltantes desconcertados son víctimas ahora de su propia sorpresa. La sirena perturbó el ánimo de Larrauri, Rión y Retamar. Mentalmente, vieron cerrarse las puertas del Banco, y la sugestión de los efectos de los gases lacrimógenos que automáticamente invadirían el local, llenó de terror a los malhechores. Estaban vencidos ya y emprendieron la retirada. De haber sabido que el cierre automático de las puertas y el desprendimiento de gases, solo se produce en muy contados Bancos y en todas las cintas norteamericanas, Larrauri, jefe de la banda y sus dos compañeros, quizás habrían tenido la serenidad suficiente para no asesinar al desgraciado agente Ojeda. Quizás también esa misma serenidad perdida, fué lo que salvó a Rafaghelli del furor de los bandidos.

Rafaghelli, empleado modesto, hombre equilibrado, con un sistema nervioso a toda prueba, evitó ayer el robo del Banco que a no dudarlo, sabrá apreciar las excelentes condiciones de un ciudadano que no perdió la serenidad ante el gesto airado de Larrauri y el caño imponente de un revólver de grueso calibre.

### Ovidio Retamar



Otro de los participantes del audaz asalto, que fué detenido en Alto Verde

### Roberto Larrauri



Director y planeador del asalto al Banco que fué detenido al poco tiempo de ocurrir el hecho. Se trata del principal actor de este suceso



A LA DERECHA: Los autoridades del Nuevo Banco Italiano transmitiendo telefónicamente noticias relacionadas con el asalto al establecimiento. — A LA IZQUIERDA: El público atraído por la sirena, empieza a congregarse en las inmediaciones del lugar del hecho.

# a oportuna intervención de particulares facilitó la labor de la policía

## persecución de los asaltantes y su individualización, debida a la intervención cidida de varios particulares. - La inteligente y activa intervención de la policía para el esclarecimiento del hecho



ZQUIERDA A DERECHA: ARTURO BRESCIA, QUE TOMO EL REVOLVER DEL AGENTE OJEDA Y PERSIGUIO A LOS DELINCUENTES; LOS SEÑORES SALVETTI, CASTIGNIONI, MAREK, RONHER Y BORZONE, QUE PERSIGUIERON E INDIVIDUALIZARON A LARRAURI, LOCALIZANDO SU DOMICILIO.

TINUACION DE LA PAG. 2) ... lugares donde habían sido ...das por los asaltantes. ... pistola "Parabelum" utiliza... Larrauri, así como los guantes ... iba provisto, fueron encon... ron uniformemente el hecho ante la autoridad judicial que interviene.

ALLANAMIENTOS. —

Ante la obtención de los datos a que ya hemos hecho referencia, la policía rodeó la mañana compren... este proceso, reservándonos los nombres hasta tanto la justicia haya hecho luz en el asunto.

DETENCION DE LOS DELINCUENTES. —

Como hemos dicho más arriba, ... cipio negaron su participación y relación en el hecho, ante las pruebas acumuladas en su contra, han terminado, sino por confesarse autores, en no negar su participación en el mismo.

Además de los ya nombrados, la policía tiene en su poder aproximadamente a cuarenta personas, sobre las cuales, sino [illegible]



RIOR DEL BANCO ASALTADO. — OBSERVESE EN LA PARTE SUPERIOR DE LA PRIMERA PUERTA, A LA DERECHA, LA SIRENA CUYO ESTREPITO AMEDRENTO A LOS ASALTANTES.

... en un terreno baldío próxi... su domicilio, donde aquél se ... dujera para refugiarse en ese ...

...ando Larrauri arrojó el arma ... cho baldío, fué visto por Luis ... Delmiro Borzone y la señorita Carolina Pagani, que se domi... en una finca contigua a la del ...nte, todos los cuales declar... dió por las calles Santiago del Estero, Urquiza, Francia y Junín, la que fué hallanada en los lugares donde sospechaba pudieran haberse refugiado los delincuentes. Esta medida dió por resultado la obtención de diversos elementos de juicio corroborativos para la policía y la detención de algunas personas cuya situación no ha sido definida aún en ... Larrauri fué detenido en su domicilio; Italo Argentino Rion lo fué en el Depósito de Contraventores donde se había dirigido para despistar, so pretexto de ir a recibir órdenes de la superioridad. En cuanto a Estamari fué detenido en la vecina isla de Alto Verde, donde se había refugiado.

Todos los inculpados, que en pri...

## Hubo delación

A último momento parece que se aclaran algunos pormenores del intento de asalto. Rión no había participado activamente en la realización del mismo, pero sí en los preparativos.

Dos personajes nuevos aparecen en escena. Se trata de Claudio o Juan Carlos García, a quien el detenido Larrauri acusa de ser el jefe de la banda.

A última hora, rechazados García y Rión por Larrauri, no sabemos por qué se vieron imposibilitados de actuar en la forma en que se había proyectado. Después de realizado el frustrado asalto, García se había presentado a las autoridades denunciándoles los nombres de los autores del hecho.

Según esto, la gavilla estaba compuesta por Estamari, Larrauri y Barco, este último, agente de la comisaría 1a. Este es el nuevo componente de la banda. Como se ve no es extraño que se afirme que las armas empleadas por los delincuentes pertenecían a la policía.

por lo menos se sospecha que alguna de ellas pueda tener relación con el hecho. Entre ellas se encuentran los conductores de los autos 228, 239 y 382, chapa de alquiler.

EMPLEARON ARMAS DE LA POLICIA. —

Larrauri, por esa circunstancia especial de tenencia a que hemos hecho referencia más arriba, se valió del menor Eduardo Palacios, quien mandó al domicilio del agente Juan Rodríguez, que se hallaba [illegible], en busca de su revólver. Para ello inventó la argucia de que lo necesitaba el oficial Molini.

Ante el pedido del [illegible], la esposa de Rodríguez, porque éste estaba durmiendo, envolvió en un diario el arma, que entregó al referido menor Palacios, quien la llevó directamente a la casa de Larrauri.

Además, Larrauri hace tres días convenció a un empleado de la seccional 1a., para que hiciera limpiar y cargar la pistola "Parabelum", que empleó en el asalto.

LA ESPOSA Y LA SIRVIENTA DE LARRAURI, DETENIDAS. —

Inmediatamente después de ser detenido Roberto Larrauri y la establecida su culpabilidad por las versiones recogidas por la policía, ésta procedió como medida previa, a la detención de la esposa de Larrauri y una menor que le empeñaba las funciones de fámula de ellos, las cuales en carácter de incomunicadas fueron entregadas a la seccional 6a. y luego remitidas al Departamento Central de Policía.

HONORES AL AGENTE OJEDA. —

Al agente Ojeda, única víctima de este suceso, lo están velando en el local de la comisaría 2a.

El Jefe de Policía dió ayer un decreto de honores, disponiendo que hicieran guardia de honor en la capilla ardiente, las clases de todas las seccionales, designando al mismo tiempo al empleado Adero E. Marchetti para que haga uso de la palabra en el acto del sepelio a realizarse hoy por la tarde.

Por su parte, la Sub-prefectura Marítima, designó a una comisión para que hiciera también guardia de honor ante el cadáver del héroe.

El sepelio de los restos del agente Ojeda dará lugar a un imponente acto de duelo y al paso del féretro la población entera se descubrirá ante el héroe humilde, que rindió su vida como tributo a la audacia de unos delincuentes que no tuvieron vacilaciones en eliminarlo cobardemente, irresponsables ante la trascendencia de su propia obra.

Anoche, el gobernador de la provincia, doctor Luciano Molinas; el ministro de Gobierno, doctor José Antelo; secretario de la Gobernación, señor Conrado Frutos, y Jefe de Policía, señor Filandro Lozano, visitaron la capilla ardiente, siendo este homenaje de nuestras altas autoridades al agente fallecido.

Es este un gesto simpático de nuestras altas autoridades, que merece destacarse.



...dio donde Larrauri, arrojó la pistola que utilizara en el asalto y que después fué hallada por la policía, previa la remoción de malezas





El libro y bibliorata del Banco asaltado que recibieron el proyectil dirigido contra uno de los empleados, que salvó milagrosamente la vida al servidor de la institución